



Director: R. TABOADA STEGER

CERTAMEN DE DÉCIMAS

Segundo premio.



Carmen de Burgos Seguí.

CAMISERÍA ROLDÁN

85, FUENCARRAL, 85

Casa especial en confección de ropa blanca, desde lo más modesto y económico á lo más elegante y de gran fantasía.

ROPA BLANCA

La de esta Casa se distingue por su confección esmerada y sus precios económicos.

CAMISAS CABALLERO

A la medida, de riquísima tela, con vistas de hilo, pechera de tablas, de piqué ó lisa, y corte especial, con refuerzos é iniciales bordadas; *tres por 18 pesetas.*

PARA CRISTIANAR

Gran colección en elegantes vestiduras; hay juegos de faldón y esclavina con bordado, desde *10 pesetas*, y ropita para niños de todas edades, á mitad de su precio.

CASA ROLDAN

85, FUENCARRAL, 85

PRECIOS FIJOS, MARCADOS EN TODOS LOS ARTÍCULOS

Madrid 25 de Marzo de 1900.



Mi antecesor, D. Felipe A. de la Cámara, camina con rumbo al Archipiélago filipino para encargarse, según me han asegurado, de la agradable tarea de amaestrar avestruces.

Ignoraba, aunque me consta que tiene muchas, esta nueva habilidad del correctísimo y mordaz escritor; pero dado su singular talento, espero que saldrá airoso de la empresa, y, es más, confío en que el día menos pensado le vemos entrar en la Redacción como una bomba, y que, previos los abrazos de rúbrica, nos dice:

- ¿A que no adivináis á lo que vengo?
- ¿A regenerarnos?... ¡aparta, Paraíso!
- ¡Quia!... A debutar en el Circo de Parish.
- ¡Cielos!... ¿Tú?...
- Yo, sí; traigo una pareja de *igorrotos* amaestrada á la alta escuela, que no le falta más que hablar.

Y, aunque ello parezca difícil, Cámara es muy capaz de hacerlo.

*
* *

Los *Jardines del Buen Retiro*, en donde se exhibe la caricatura de una aldea esquimal, se ven concurridísimos todas las tardes.

La gente más distinguida de la corte, las señoras y señoritas

más remilgadas, los caballeros más pulcros, todos, en fin, acuden allí presurosos diariamente para recrearse en la contemplación de aquellos apreciables moradores de las regiones polares, que, dicho sea de paso, no tienen nada de limpios ni de bien olientes.

Los esquimales no me divierten, la verdad, porque no hacen nada de nuevo.

Comen como cualquier político de la olla del presupuesto; es decir, vorazmente; hacen el oso con bastante menos propiedad que ciertos actores por horas, cuando luchan para recoger las *perras gordas* que el público les arroja; lo hacen con menor encarnizamiento que los concejales civilizados al llegar el instante de repartirse prebendas, y por último, de pieles son sus vestidos, como de pieles son los abrigos de los potentados y de sus cocheros; de donde resulta que un esquimal, visto de espaldas y á cierta distancia, no se sabe á punto fijo lo que es:

Si un habitante del Polo, un lacayo de casa grande... ó un senador vitalicio.

En resumen: la diferencia no es muy notable.



La guerra en el Sur de Africa le quita el sueño á la mayoría de los españoles.

Nos eran tan simpáticos los republicanos de allá abajo, que estamos desconsoladísimos al ver que los *boers* van perdiendo terreno y que los súbditos de la reina Victoria se les meten en casa.

Conozco á un señor, que tutea á Mataix y le regaló dos pantallas de tafetán á Polavieja, que hace ya más de un mes que anda triste y cabizbajo, maldiciendo de Roberts y de las balas *Dum-dum*.

— Estos descalabros de los *burghers*, me trastornan de tal

modo que no pago al casero, ni me corto las uñas, ni nada, nos decía ayer tarde—. Aborrezco la mostaza, detesto la cerveza, y odio, en fin, todo lo que es de procedencia inglesa. ¿Por qué no se morirán de repente todos los ingleses?

Después he sabido que este señor está plagado de deudas; por eso se explica el odio que profesa á la raza.



Para terminar.

El Senado y el Congreso están aprobando los presupuestos del nunca bien ponderado ministro de Hacienda, con los que este bendito señor amenaza, y conseguirá partir por el eje á todo bicho viviente que no esté interesado en alguna Empresa ó Compañía arrendataria.

La gente casi no se entera de eso y no se fija en que al pasar por los palacios de ambas Cámaras, huele lo mismo que al acercarse á las chozas de los esquimales:

A peces podridos.

JAVIER LUCEÑO.

EL BESO

Décima que ha obtenido el segundo premio en el Certamen.

Los vatēs su inspiración
al beso le han concedido,
y en cada cual ha tenido
distinta definición;
pues sus pensamientos son

ecos de gloria y placer
que hizo en su mente nacer
el ideal que soñaron
la primer vez que besaron
los labios de una mujer.

CARMEN DE BURGOS SEGÚI.

PRIMAVERA

En maceta elegante brotó un día
una rosa gentil, rica en olores,
y el fruto de unos plácidos amores
al mismo tiempo que la flor, nacía.

Su madre le besó con alegría,
y viéndole llorar, dijo: —No llores;
al niño que, cual tú, nace entre flores,
sólo para que goce, Dios le envía.

Fuéronse aquellas horas venturosas,
marchóse el ángel á región más pura,
y cayó del rosal la flor postrera.

Y al ver morir al niño y á las rosas,
dijo la triste madre en su amargura:
—¡Qué pronto se marchó la primavera!

JUAN REDONDO Y MENDUIÑA.

LA MUJER

I

¡La mujer! Palabra santa
que embelesa, que extasía,
la más suave melodía
que el espíritu levanta.

Si amor queréis encontrar
que al pecho llegue y taladre.
contemplad á vuestra *madre*
y así aprenderéis á amar.

Que he llegado á compren-
[der,

de mis desdichas en pos,
que es emanación de Dios
esa fase en la mujer.

Y el que acierta y el que
[yerra
busque en su madre consuelo,
¡que no hay ángel en el cielo
como ese ángel de la tierra!

II

Cuando en la tumba reposa
el cuerpo de la mujer

que dió forma á nuestro ser,
sucede el amor de *esposa*;
que crece, cual aereolito,
en mágica progresión,
¡que nace en el corazón
y muere en el infinito!

Que crece, hasta que consi-
[gue
con la muerte de los dos
extinguirse, y ¡sabe Dios
si después de muertos sigue!

III

Es el amor á una *hermana*
como el sol resplandeciente,
cuyo rayo transparente.
de región celeste emana.

IV

Mas, ¿do la vista dirija,

dónde la mente encamine,
que amor más puro adivine
que el santo amor de una *hija*?

Amor grande, amor sincero,
hijo también de otro amor,
es como la pura flor
ó el más brillante lucero.

Es puro, natural, fino,
es celestial y profundo,
¡el más sublime del mundo!
¡el más grande, el más divino!

V

Y aunque nadie me lo exija,
yo lo dejo proclamado:
¡bendito ese ser amado,
madre, esposa, hermana é hija!

FRANCISCO PEDROSA.

PAJARITA

I

Era rubia, pequeña, vivaracha como una ardilla, con ojos negros, igual que cuentas de azabache.

Me enloqueció su presencia cierta tarde en el Retiro, cuando el sol, al ponerse, bañaba el ancho paseo de coches, con un millón de átomos brillantes, que parecían moléculas de polvo de oro...

Había llovido; y la arena, conteniendo el agua, formaba estanques, donde flotaban las hojas de los falsos plátanos que adornaban el aristocrático paraje.

Sin querer, mis ojos fijaron su mirada en una joven

ARTISTAS NOTABLES



Señorita Fons.

monísima, ideal, rodeada del limbo luminoso, que jugueteaba con el rubio cabello de la hermosa mujer.

Yo la veía recogerse la falda y lucir sus preciosos piececitos, saltando sobre los charcos, como las pajaritas de las nieves que allá en mi tierra cruzan de un lado para otro los caminos polvorientos...

La flaca *miss*, acompañante de la bella, seguía con muestras de impaciencia y mal humor; porque la pobre mujer, más pesada que la pajarita, mojaba su calzado en cuantos charcos halló al paso.

Seguí á la hermosa desconocida; pero bien pronto tuve que desistir de mi empeño, porque la rubia, al llegar cerca del Angel Caído, saltó al interior de confortable berlina, dejando burlada mi curiosidad y aplazada la persecución para más oportuno momento.

Pasó mucho tiempo; no volví á pensar en la bella desconocida, abandonando un amor que supuse sería imposible de conseguir.

II

Estaba yo en la Carrera de San Jerónimo cierta noche, cuando pasó delante de mis ojos un clarens lujoso, cuyos caballos llamaban la atención de los inteligentes.

El interior del coche iba ocupado por una joven pareja. Ella, elegante, con el rostro de bibelot, semi-oculto por la nube de rasos y encajes que sepultaban su cuerpo. El, un *dandy*, sonriente, vanidoso, por la contemplación que la belleza de la joven producía en los hombres.

El delicado perfil de la hermosa, aquellos ojos tan negros, los bucles de oro y purpúreos labios, trajeron á mi memoria un recuerdo. Yo los conocía, los había visto en alguien. ¿Quién podía ser la dueña?

Bien pronto lo supe. Sí. Era *ella*, el ángel de mis

sueños, la rubia que vi en el Retiro aquella memorable tarde de otoño.

—¡Buena mujer! ¿Verdad?—me preguntó un amigo.

—Ya lo creo—repliqué—. ¡¡Su marido debe ser feliz!!

Y entonces, el muchacho, riéndose de la inocencia de mis frases, me hizo saber que aquella hermosa, rubia, con los ojos negros, aquella modelo de los cromos alemanes, no tenía marido, no estaba casada. ¿Para qué le quiere?

—Tiene coche, dinero, flores; vende su amor. ¡Marido! ¡No lo necesita!

—Es verdad—pensé yo—. Desde entonces, cuantas veo se me figuran igual que aquélla.

¡¡Unas pajaritas que fingen saltar los charcos para no ensuciarse, y llevan el cuerpo lleno de otro barro peor, cuya mancha no puede quitarse jamás!!

E. PELÁEZ MASPONS.

UNA ORACIÓN

Ante una cruz bizantina
está postrado de hinojos;
pero no miran sus ojos
aquella enseña divina.
De una mujer peregrina
el retrato encantador
contempla, con un ardor
que inspirarle no podría
toda la santa poesía
de la cruz del Redentor.

Y es que en su alma soñadora
exaltada y descreída,
dejó la mujer querida
toda la fe que atesora.
Quisiera rezar ahora,
y es de amor su contrición...
Mas no sabe otra oración
que mejor su ansia refleje,
que decir: «¡Que no me deje,
Dios mío, por compasión!»

FERNANDO PIÑANA.

¡NO SE LEER!

Son las diez de la noche, y el vientecillo propio de la estación por que atravesamos se hace notar de un modo bastante fuerte.

Muy pocas personas transitan por la calle del Ave María; pero son menos las que advierten á una criatura que, acurrucada en el umbral de una puerta, trata de reaccionar sus helados miembros rebujándose lo mejor posible en los harapos que la envuelven. Sin embargo, cada vez que pasa alguien, trata de llamar su atención, y alargando la mano con un periódico, exclama con voz entrecortada por el frío:

—¡Señorito, lleve el *Heraldol*...

Mas nadie la escucha, y la infeliz vuelve á recostar su cabecita en el quicio de la puerta.

En este instante un hombre, al parecer albañil, si juzgamos por su ropa manchada de cal, desciende por dicha calle con paso acelerado, sin duda para evitar que el frío y la humedad de la neblina se apoderen de su organismo, pasa junto á la niña, que quedaría para él inadvertida si ésta no le detuviera diciéndole:

—¡Señor, por la gloria de su madre, cómpreme este periódico para marcharme á casa, que aquí me muero de frío!

El albañil mira á aquella infeliz, y sin vacilación de ningún género, empieza á sondear sus bolsillos, mientras la niña le contempla llena de ansiedad y alegría. ¡Al fin va á dormir bajo techado! ¡Ya no la pegarán los guardias por dormir en la calle, ni la molestarán los chicos!... ¿O tendrá que quedarse allí? Porque ir á casa con un papel es ir por una paliza, y además á dormir en la calle.

Al fin, y después de muchas investigaciones, logra el trabajador obtener del fondo de uno de sus bolsillos una moneda de cinco céntimos, que entrega á la niña, la cual, después de llenarle de bendiciones, se lanza á todo correr en dirección contraria al albañil, que ve cómo se aleja aquella criatura que acaba de hacer feliz á tan poca costa, y siente que una lágrima humedece su mejilla; ¡también él tiene hijos!

Mira aquel papel lleno de signos, para él incomprensibles, y arrojándole al arroyo, exclama con pena:
¿Pa qué lo quiero?... ¡si no sé leer!

ENRIQUE DE CÉSPEDES.

TIPLES DE ZARZUELA



Francisca Fernani.

TEATROS

Comedia.—*Las noblezas de Don Juan*, original del Sr. Menéndez Pelayo, hermano del eminente literato y académico del mismo apellido, fué un *suces d' estime*, como diría Thuillier. La obra carece de condiciones teatrales; pero revela la cultura y buen gusto de su autor.

Han celebrado sus respectivas funciones de honor, Sofía Alverá y Pepe Rubio. La primera estrenó un monólogo titulado *Al Pacífico en tranvía*, y el viaje lo hizo con poca felicidad, porque durante él se aburrió soberanamente el auditorio.

Thuillier pondrá en su beneficio alguna obra extranjera, ¿verdad?

Eslava.—Va á estrenar Jacinto Benavente, que por lo visto ha descendido al género chico. Ha hecho bien, porque en el grande resultaba un modernista latoso, y en el chico, quizás... le ocurra lo mismo.

Mientras tanto, en el teatro hay poco público y mucha *filoxera*.

Romea.—Hace tiempo que Jakson ha encontrado su tabla de salvación en *Loreto Prado*; y ya se sabe, cuando afloja el trimestre, pues ahí va otra obrita *ad hoc* para Loreto. El escribe á la medida, *Quinito* hace unas cuantas variaciones en su polquita eterna, y Loreto con su gracia alcanza el triunfo que se buscaba.

La señora capitana, es una obra más para que luzca Loreto.

MAESE PEDRO.

BUZÓN DE ALCANCE

D. E. R.—Madrid.—Ya habrá usted visto publicado su artículo.

D. E. C.—Madrid.—Está bien; se irán publicando.

D. Gonzalo. Tiene usted desgracia con sus originales, porque se extravían.

D. F. R.—Madrid.—En ese *cuento* no ha *conrado* usted las *silabas de los versos*.

MADRID.—Imprenta de Antonio Marzo, Pozas, 12.;

WALTHAM

RELOJ PRECISIÓN

ELEGANCIA ● —————

————— ● INTERCAMBIABILIDAD

9.000.000 vendidos.

VENTA AL CONTADO Y Á PLAZOS

Rodríguez Salgado

Corredera Baja, 21, relojería.

CONTIGUO AL TEATRO LARA

~~~~~  
**Teléfono 121.**  
~~~~~

TALLER DE COMPOSTURAS

CON GARANTÍA VERDAD

COQUETA

Agradecidos al favor que el público nos dispensa, justo es responder á él mejorando, como ya venimos haciéndolo, nuestra publicación.

En prueba de ello hemos comenzado á publicar una *novela* titulada *Coqueta*, original de nuestro director D. Ricardo Taboada Steger, llevando cada número *cuatro páginas* de folletín.

Por este aumento de original sólo se elevará la suscripción al precio de *0,40* en *Madrid* y *0,50* en *provincias*.

El número suelto se venderá al precio de *0,10* en *toda España*.

LA GOTA DE AGUA

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Redacción y Administración:

Monteleón, 40, primero derecha.

ALMACÉN DE TEJIDOS

Y

CAMISERIA

DE

POLICARPO RUIZ

15, Jacometrezo, 15

(FRENTE Á LA BOTICA)

Esta casa, por su antigüedad y seriedad en los negocios, conviene ser visitada por todo el mundo; sus artículos son de necesidad y utilidad á todas la familias; los grandes surtidos en tejidos y géneros de punto y sus precios siempre económicos, son bien conocidos del numeroso público que la favorece con sus compras.

PARA SEMANA SANTA

Ricos cortes de seda brochada para vestidos.—Armures de pura lana.—Velos toalla blonda y encaje desde **5 pesetas á 300.**

Ventas al contado.